

*A MOSÉN JOAN MORA
QUE DIOS TENGA EN SU GLORIA*



*Cuando pierdes un amigo
un amigo de verdad,
te deja el alma vacía
y no puedes reaccionar.*

*Te quedas anonadado,
dudando si es realidad
que aquel al que tanto aprecias
no vuelvas a verle más.*

*A mí se me fue el mejor
el confidente ideal,
ése que nunca te falla
y a tu lado suele estar.*

*Quien en las horas más bajas
siempre te sabe escuchar,
y te anima y te aconseja
cuando algo te va mal.*

*Su marcha deja un espacio
muy difícil de llenar.
El listón queda muy alto
para quien venga detrás.*

Era tan digno y honrado,
tan sencillo y servicial
que fue un regalo divino
el contar con su amistad.

Nunca le escuche una queja.
En él todo era bondad
con él yo me confesaba
por ser un hombre cabal.

Cabal, bueno, generoso;
siempre dispuesto a ayudar
buscaba el término justo
y justo fue hasta el final.

Pero él recibió una cita
que no se pudo negar.
La cita era en el Cielo
y allí estará el Padre Juan.

Hoy, el cementerio de Lleida
Le da el cobijo final
¡Su epitafio: "Amaros todos"
Fue su postrera bondad.

Antonio Gutiérrez Moreno